

Opinión_Liberdebates

Los blogs
DE INTERECONOMIA.COM



EL BLOG DE LOS LECTORES
Moderador de Intereconomía
Los usuarios de Intereconomía debaten sobre las amenazas de los sindicatos al Gobierno con una huelga.



LA SEMILLA
Tomás de la Torre
Según informa un diario británico, el crucifijo no debe exhibirse en el trabajo.



HACIENDO AMIGOS
Itxu Díaz
La historia de la Humanidad está plagada de personas que decidieron casarse con la persona equivocada.

CADA vez que sale a la luz cualquier novedad sobre la investigación de los atentados del 11-M, se produce el mismo debate. Un debate tan mediáticamente apasionante como jurídicamente estéril. Unos defenderán la necesidad de reabrir el sumario del 11-M; otros se aferrarán a la firmeza de la *sentencia Gómez Bermúdez* y negarán la posibilidad de cualquier reapertura.

Pero ambos se equivocan. Por contradictorio que parezca, ni el 11-M está cerrado ni se puede reabrir. No está cerrado porque la sentencia del juicio de la Casa de Campo sólo afecta a la responsabilidad penal de las personas que se sentaron en ese banquillo y, por tanto, sólo produce cosa juzgada en lo que a la participación de esos acusados en los hechos se refiere. Pero sobre

todo, no se puede reabrir, sencillamente, porque la investigación judicial del 11-M nunca se ha cerrado.

Cuando el juez Del Olmo acordó la apertura del juicio oral contra los que después fueron juzgados por estos hechos en la Casa de Campo, lo hizo para no retrasar su enjuiciamiento. Pero, a la vez, el instructor era cons-

ciente de que la investigación tenía aún grandes lagunas. Por eso, abrió unas diligencias previas para seguir investigando, en un procedimiento aparte, los numerosos flecos de la investigación.

Esas nuevas diligencias previas siguen hoy abiertas, y en ellas, al menos en teoría, se sigue investigando el 11-M. A raíz de

aquella investigación se han seguido abriendo juicios contra nuevos implicados (la *operación Sello*, o el juicio contra Moutaz Almallah, entre otros). A la vez, casi siempre por iniciativa de las víctimas, se han abierto varios procesos judiciales sobre las irregularidades de la investigación (el *caso Bórico* sobre la falsificación del informe pericial, o el *caso Sánchez Manzano* sobre la desaparición de pruebas en sede policial).

No hay nada que reabrir porque el 11-M está abierto. Por eso, las recientes palabras del ex ministro Camacho criticando la decisión de la Fiscalía de seguir impulsando nuevas investigaciones demuestran un desconocimiento del Derecho penal y de la concreta investigación de estos atentados realmente preocupante en quien, hasta hace muy poco, era ministro del Interior.

No hay que reabrir, hay que impulsar la investigación. Eso es, ni más ni menos, lo que ha hecho el fiscal general del Estado cuando ha ordenado investigar la ocultación a la Justicia de los restos del vagón del tren de Santa Eugenia. Y eso es, también, lo que viene haciendo la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M, que sigue impulsando todas las investigaciones abiertas sobre el 11-M.

La cuestión no es reabrir o no reabrir el 11-M. La cuestión es impulsar la investigación. ¿Cómo no seguir investigando, si la propia *sentencia Gómez Bermúdez* reconoce que aún no sabemos quién fue el cerebro que organizó el atentado? ¿Tienen o no tienen derecho las víctimas a descubrir la identidad de ese autor intelectual? ¿Por qué tanto miedo a que se investigue la identidad del cerebro del 11-M?

El 11-M es un caso abierto



José María de Pablo
Abogado penalista del Bufete Mas y Calvet, autor de 'La cuarta trama'

AHORA que se habla tanto de crisis y de recorte en el gasto sanitario, el papel del médico también se tendrá que adaptar a los nuevos tiempos. Ya no sólo curará al enfermo, deberá aprender a gestionar bien sus recursos. En el caso de la Oncología Radioterápica y Radiocirugía también debemos esforzarnos en alcanzar la eficiencia y eficacia invirtiendo en una nueva tecnología que nos ayude a mejorar la calidad de vida del paciente con cáncer. Debemos optar por la excelencia, apostar por la innovación tecnológica como un valor añadido del sistema sanitario. En este sentido la Agencia Eurostat sitúa la inversión privada en innovación en nuestro país en el 0,74% del Producto Interior Bruto, frente al 1,19% de la Unión Europea.

Es evidente que también debemos aumentar el esfuerzo innovador en alta tecnología contra el cáncer y convertirlo en un nuevo motor económico para nuestro país. Tengamos en cuenta que el precio que pagamos por alta tecnología a larga produce un coste-beneficio positivo para el sistema. Un ejemplo de esta idea ha sido expuesto por

el neurocirujano Dr. Bodo Lippitz, del hospital sueco Karolinska durante su conferencia en el Curso en Técnicas Avanzadas en Radiocirugía que organiza la Fundación Grupo IMO. Para este especialista, el coste del tratamiento con alta tecnología en lesiones cerebrales malignas y benignas se reduce a la mitad si lo comparamos con una inter-

vencción quirúrgica convencional. Ya que además se reduce el coste añadido de la estancia hospitalaria, cuidados posoperatorios e incluso el número de profesionales sanitarios que le atiende es menor.

Precisamente, el modelo asistencial del Grupo IMO se basa en invertir en equipos de alta tecnología en Radioterapia y Radiocirugía con un personal supercualificado que busca alcanzar la equidad en la implantación de esta moderna tecnología mediante acuerdos con Administraciones Públicas con los que se logra ajustar los costes de tratamiento al número de pacientes e incluso acercar esta moderna tecnología al lugar donde residen. Para ello hemos creado una red de centros en cinco comunidades autónomas con distintas Unidades de Oncología Radioterápica, equipadas

con modernos equipos a disposición de todos los pacientes. Este modelo permite ahorrar a instituciones y Administraciones sanitarias altas inversiones necesarias en la puesta en marcha de servicios de Oncología Radioterápica. Este ahorro incluye conceptos como: recursos humanos, mantenimiento de los equipos que han renovarse cada 10 años como máximo, etc. Además, este modelo persigue transformar como gasto corriente estas inversiones dependiendo del número de pacientes atendidos y tratamientos realizados. En definitiva, es necesario potenciar las sinergias entre las Administraciones e instituciones sanitarias para contribuir a optimizar los recursos gracias a una estrecha colaboración público-privada en el ámbito de la sanidad para hacerla más sostenible.

Tecnología sostenible para el cáncer

José Samblás
Doctor, presidente del Instituto Madrileño de Oncología



UN DÍA, UN LIBRO

Gélidos campos de muerte

'Un mundo aparte', Gustaw Herling-Grudzinski. Libros del Asteroido. 360 págs. 22,95 euros.

Fátima Urbarri.
En 1939, cuando los alemanes y los soviéticos decidieron apoderarse de Polonia, muchos polacos

procuraron escapar. Gustaw Herling-Grudzinski (1919-2000) lo intentó por la frontera con Lituania, pero los soviéticos lo

capturaron, le acusaron de ser un espía y lo internaron durante dos años en uno de sus temibles y gélidos campos de traba-

jo (y de muerte). Lo soltaron en 1942 y Herling-Grudzinski se unió al Ejército polaco, combatió en Italia y allí se quedó.

Intentó publicar su experiencia en el gulag y se topó con el rechazo de la izquierda europea. En Inglaterra consiguió editor, pero su libro pasó sin pena ni gloria; en Fran-

cia tardaron 30 años en publicarlo, en Rusia ha estado prohibido hasta 1990. A España llegan ahora directamente traducidas del polaco sus estremecedoras vivencias en el infierno soviético. Es uno de los primeros testimonios de aquel horror y una gran obra literaria.